

Maqueta del Teatro Real

AUTOR/TALLER: Custodio Teodoro Moreno

FECHA: 1835 [ca]

MATERIA: Madera

DIMENSIONES: altura= 75 cm / longitud= 123 cm
/anchura=175 cm

IN. 00003.069





EL ESPACIO URBANO

A principios del siglo XIX, comenzó a fraguarse el proyecto de construcción de un Teatro Real, a imitación de los que ya existían en las grandes ciudades europeas, para constituirse en referencia al panorama escénico del país. La elección del lugar tenía mucho de simbólico, frente al palacio real, cerrando una gran plaza de nueva planta, emblema del nuevo urbanismo decimonónico de la capital.

Cercano a este lugar estaba el Teatro de los Caños del Peral, construido en 1738, bajo el reinado de Felipe V, que se inauguró con la puesta en escena de la ópera Demetrio. Estuvo funcionando hasta de la Guerra de la Independencia y como hecho destacado este teatro acogió en enero de 1814 las Cortes Constituyentes de Cádiz, tras su traslado a Madrid desde San Fernando de Cádiz.

En 1814 se encargó el diseño de la nueva Plaza de Oriente a Isidro González Velázquez. El proyecto dotaba a la plaza de una planta circular, abierta ante la fachada del Palacio Real, rodeada de una columnata de soportales que servirían de paseo de invierno y de acceso a tiendas y viviendas, mientras que en el centro se instalaría una gran fuente. (Figura 1) Algunos autores han considerado que el proyecto inicial de Isidro Velázquez no contemplaba el Teatro Real y en su lugar se abría un ancho vial que comunicaba esta plaza con la aldea de los Caños del Peral. Sin embargo, el mal estado del teatro ubicado en los Caños del Peral obligó a reconsiderar la propuesta y diseñar un nuevo Teatro Real.



Figura 1. Maqueta del proyecto de 1814 de Isidro Gonzalez Velázquez para la Plaza de Oriente



El proyecto de la plaza donde se ubicaba no se llegó a terminar, pero se inició por la parte del teatro. Por esta razón actualmente la plaza, a pesar de no ser circular, mantiene las fachadas curvas del teatro y de las dos primeras manzanas que se hicieron.

EL TEATRO

El 23 de Abril de 1818 se colocó la primera piedra del teatro diseñado por Antonio López Aguado. La inestabilidad política, la falta de presupuesto y la muerte del arquitecto provocó que las obras fueran a ritmo muy lento. En 1831 fue nombrado arquitecto Custodio Teodoro Moreno, que rediseñó el modelo inicial y realizó esta maqueta.

En 1836, en vista de que aún no estaba acabado, se decidió inaugurar la parte que daba a la Plaza de Oriente como salón de baile y a partir de 1841 fue sede parlamentaria al acoger el Congreso de los Diputados.

El 19 de noviembre de 1850, casi 33 años después del proyecto, durante el reinado de Isabel II, fue inaugurado como Teatro Real, pero tras la revolución de 1868 pasó a llamarse Teatro Nacional de Ópera. (Figura 2)



Figura 2. Maqueta del Teatro Real.



LA FORMA

La vida de este teatro ha pasado por multitud de vicisitudes y desgracias por lo que la leyenda negra asegura que existe un motivo para ello. El motivo aludido por los supersticiosos no es otro que la forma geométrica del edificio ya que no es una forma común y muchos la han comparado con la de un ataúd. (Figura 3)

La razón de esta forma se encuentra en dos factores. El primero de ellos es el espacio físico, ya que la curva de su fachada de la plaza de Oriente limitaba la anchura del mismo, pero el trazado urbano circundante no facilitaba su desarrollo hacia la Plaza de Isabel II. El segundo factor que determinó esta forma es social ya que Lopez Aguado quería en su diseño dos fachadas, una para la familia real y sus acompañante y otra para el pueblo llano, lo que le obligaba a crear pasillos laterales de faciliten la circulación de los espectadores sin tener que mezclarse. Estos pasillos no hubiesen sido posibles si el edificio mantuviese la anchura de las dos fachadas.

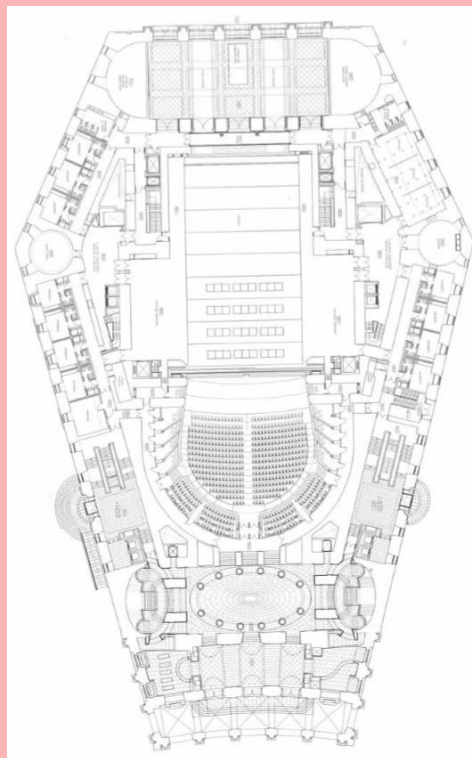


Figura 3. Planta del proyecto



LA MAQUETA

La maqueta está hecha de madera y la parte superior del techo es desmontable. Fue realizada por Moreno, para ajustar el teatro proyectado por Antonio López Aguado con sus modificaciones. No representa al teatro actual porque éste no fue terminado por Moreno, y sufrió grandes transformaciones en todas las rehabilitaciones que ha sufrido.

En el exterior se muestra la fachada que da a la plaza de Oriente de doble altura con una arquería en la planta baja, como continuación de la que habría de envolver la plaza, según el diseño de Isidro González Velázquez, y una galería de columnas dóricas en la superior. La fachada opuesta, que se abre a la plaza de Isabel II, es mucho más sencilla con una sucesión de vanos de medio punto en la planta de calle y cuadrangulares en la superior que mantienen el ritmo marcado por los vanos de las fachadas laterales.

La cubierta, en la que sobresale el volumen central correspondiente a la caja escénica, es desmontable lo que permite reconstruir la distribución interior del teatro con un reducido vestíbulo que da al patio de butacas, un gran escenario, un patio de luces y un salón de baile. (Figura 4)

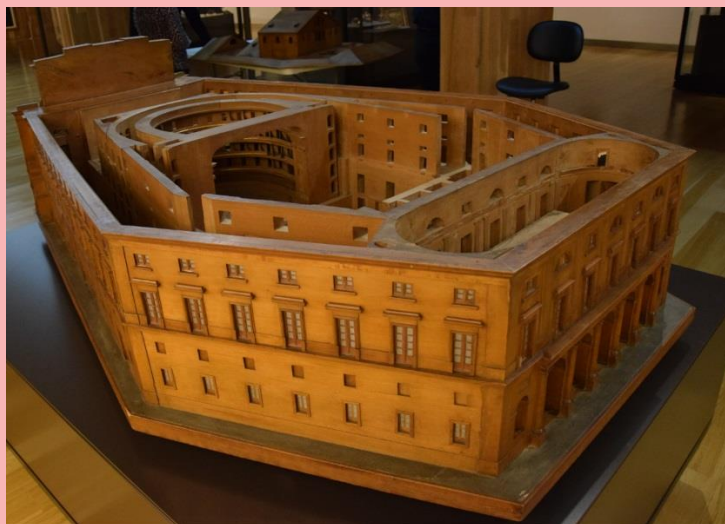


Figura 4. Maqueta del Teatro Real sin la cubierta

En la actualidad la maqueta se expone con la tapa puesta, por cuestiones de conservación y mantenimiento. Solo se abre para actividades especiales, como fue el caso de "Madrid en cinco piezas" de 2018 o para la investigación.

Es un depósito permanente del Museo del Ejército.